

LLODIO / Usuarios de la biblioteca critican su saturación en exámenes

Llegan los exámenes finales y los estudiantes de Llodio buscan rincones tranquilos para dar los últimos repasos a sus apuntes. La biblioteca es el único espacio del que disponen con unas condiciones mínimas para estudiar, pero la sala está llena todos los días y hay que madrugar para encontrar un sitio libre porque son más de un centenar los jóvenes que utilizan este espacio a diario para preparar sus exámenes. A estas alturas se les ha quedado pequeño.

La demanda es tan elevada que los que no encuentran mesa tienen que volver a su casa, buscar un hueco en alguna de las salas de la Universidad o, incluso, refugiarse en los bares más tranquilos de Llodio para poder concentrarse. En mi casa suele haber mucha gente y vengo a estudiar a la biblioteca porque es un lugar más tranquilo, cuenta una alumna de Medicina. Estudian en grupo porque podemos consultar las dudas y resulta más ameno.

La crítica es generalizada. La biblioteca se ha quedado pequeña y es necesario que el Ayuntamiento habilite cuanto antes más salas, coinciden distintos usuarios consultados por EL CORREO. Algunos días hemos ido a estudiar al café de la plaza porque hay sitio libre en la planta de arriba y no nos suele molestar nadie durante la mañana, lamenta un grupo de amigos. Debería haber un espacio habilitado como sala de estudios en exclusiva porque en la biblioteca, si hablas, estás molestando al que va a leer, aseguran.

En silencio

Las molestias se acrecientan cuando los estudiantes tienen que hablar porque deben realizar algún trabajo en grupo. Nos suelen mandar callar, pero tenemos que hablar para hacer los trabajos y no podemos evitar molestar, se defienden.

De hecho, el acondicionamiento de la biblioteca como sala de estudios se produjo en 2004, después de que los propios usuarios reivindicaran la creación de un espacio específico para poder estudiar. Desde entonces, la sala de lectura añade al horario habitual la apertura los sábados y domingos entre las nueve y las dos y de cuatro a ocho de la tarde. El horario está bien, pero la biblioteca no es el mejor lugar para estudiar, apuntan otros usuarios.

El Ayuntamiento había barajado antes de 2004 en varias ocasiones crear una sala de estudios dedicada de forma exclusiva a este servicio. Se habló de habilitar las antiguas dependencias del ambulatorio en la calle Viña Vieja. Incluso se llegó a redactar un anteproyecto, pero el edificio era propiedad de la Seguridad Social y no se llegó a materializar. Ahora, que la Corporación Ilodiana ha conseguido el permiso para poder utilizar el local, ha descartado esta idea y pretende ubicar en este espacio una guardería para menores de dos años a lo largo de este año.